

POESÍA “La semilla dorada”

La semilla dorada

Por Nilda Zamataro

En su camita de tierra  
descansaba la semilla dorada;  
algunas gotitas de la lluvia  
entraron a despertarla.

El sol se acercó un poquito  
y le regaló su calor.  
La semilla rompió su traje,  
hizo fuerza... y se estiró.

Se asomó muy curiosa  
y el mundo descubrió.  
Así la semilla dorada  
en planta se convirtió.

